

Antena Radio Primera Emisión

«**SEGURIDAD EN DEMOCRACIA**»

ERNESTO LÓPEZ PORTILLO VARGAS, DIRECTOR EJECUTIVO DE INSYDE

Conduce: Mario Campos

[Junio 15, 2009, IMER, 1220 AM y 107.8 FM]

Mario Campos: Adelante, Ernesto, muy buenos días.

Ernesto López Portillo Vargas: Mario, me da mucho gusto saludarte, buenos días. Buenos días al auditorio.

Mira, Mario, es importante seguir comentando sobre este fenómeno que se está dando en estas semanas previas a la jornada electoral del 5 de julio y que tiene que ver con el denominado voto nulo. Yo lo quiero abordar desde una perspectiva que tiene que ver con nuestros temas de seguridad y democracia.

Desde mi punto de vista, la expresión creciente del electorado respecto a la posibilidad de anular el voto tiene que ver con una crisis de tipo estructural, una crisis de la democracia y una crisis del principio de representatividad. En términos muy sencillos, esto quiere decir que un número creciente de ciudadanos no se siente representado por ninguna fuerza política.

Esto lo conecto con lo que tiene que ver con los contenidos de las propuestas políticas y de las propuestas electorales. Cuando la gente se expresa como no representada, lo que está expresando muy probablemente ese conjunto creciente de personas es que la oferta que los partidos políticos y los candidatos les llevan no es creíble.

Esto, a su vez, tiene que ver, desde mi punto de vista, con una debilidad profunda, pero además histórica, una debilidad de muchos años ya, donde los partidos políticos no construyen con seriedad ofertas que convenzan. Esto se conecta con los problemas de la crisis de legitimidad del sistema ya en ejercicio del gobierno.

Déjame recordarle al auditorio, Mario, que tenemos lo que se llama la legitimidad de origen, que es la forma como un gobierno se elige democráticamente, pero luego está la legitimidad de ejercicio, y eso tiene que ver con la forma como ese gobierno ejerce sus atribuciones en el transcurso de su gobierno.

Aquí se conecta una crisis de legitimidad de origen, que la estamos mirando en este descrédito del sentido del voto, con la crisis de ejercicio del poder, del ejercicio del gobierno, precisamente porque la gente no ve satisfecha su necesidad y su derecho a la seguridad, en el caso del tema al que yo me dedico.

Entonces, ¿qué es lo que está pasando? Se está generando un movimiento social desde distintos intereses, desde distintos enfoques, pero a fin de cuentas un movimiento social cada vez más fuerte que está informándole al sistema político, al

sistema electoral, que se ha vaciado la credibilidad tanto en el ejercicio como en el origen de esos gobiernos.

Eso debe ser visto con seriedad, creo yo y algún político sí lo ha reconocido, algún actor político así lo ha visto. No debe ser visto como una suerte de abandono de las instituciones y, peor aún, como algunos han querido mirarlo, como una suerte de oponerse al país mismo.

En un hecho muy lamentable se está construyendo esta campaña que se llama «Vota por México», como si el hecho de que uno expresara su enorme descrédito hacia un sistema que no logra ganar la confianza ciudadana significara oponerse al país. Esa es una lectura típica, Mario, de este tipo de lecturas que promovió el partido de Estado en donde quienes no estaban con el régimen, estaban contra el país.

La cosa hoy es mucho más compleja y ni las instituciones ni los actores políticos ni los propios partidos están reaccionando a la altura de lo que está mostrándose en esta crisis de credibilidad.

En síntesis, Mario, los partidos tendrían que hacer una revisión profunda de las condiciones en las que actúan, los candidatos tendrían que reconstruir su discurso hacia la ciudadanía y esto implica la necesidad de que llevaran a cabo un ejercicio mucho más serio de lectura de la problemática y de las necesidades de los ciudadanos.

Resulta muy triste mirar que la reacción de muchos de esos actores políticos es precisamente endurecerse, agarrándose de un sistema que ya no tiene capacidad de ganar confianza y credibilidad.

Habría que escuchar mejor lo que se está diciendo.

Gracias, Ernesto, como siempre.

Hasta el próximo lunes. Muy buen día.